

# Por una nueva constitución federal



Ante la aplicación del artículo 155 de la Constitución y los últimos acontecimientos sucedidos en nuestro país en relación a la crisis de régimen, consideramos que:

1. La aplicación del artículo 155 anunciada por el Gobierno de España y aprobada por el Senado es una medida desproporcionada y antidemocrática, que otorga poderes de excepción al Gobierno a partir de un artículo no desarrollado en ley orgánica, afectando además a derechos fundamentales sin la autorización del Congreso, en una extralimitación de las facultades reconocidas al Gobierno que contribuye a poner fin a la propia legalidad constitucional que dice restaurar. Esto sólo conduce a elevar la tensión en Catalunya y en el conjunto de España, persistiendo en un grave error político que además da alas a las posiciones intransigentes que exigen bien más represión, bien una declaración unilateral de independencia. La intervención de la Generalitat por el Gobierno es, cuarenta años después de su restitución tras el franquismo, el reflejo del agotamiento del régimen del 78.
2. Una movilización como la del 1-O, con más de 2 millones de participantes a favor del derecho a decidir, ha tenido gran impacto político tanto en Catalunya como en el resto del Estado. No obstante, ni los resultados de la movilización del 1-O ni los de las elecciones autonómicas de 2015 legitiman una declaración de independencia, que no está entre los objetivos políticos de IU ni de EUiA, cuyos proyectos se definen como federalistas. Una declaración en estas condiciones se produce al margen de la mitad de la población catalana, ahondando aún más las carencias de contenidos sociales y de regeneración democrática de la hoja de ruta de JxS y la CUP.
3. Las elecciones convocadas por el Gobierno de España no solucionarán el problema de fondo existente. No obstante, y para que puedan contribuir a la construcción de cauces políticos para resolver el conflicto, estas elecciones han de tener lugar en un clima de ausencia de represión y con libre participación de todos los actores políticos.
4. El bloque reaccionario y monárquico que conforman en este momento PP, PSOE y Cs está tratando de articular una salida reformista y autoritaria a la actual crisis de régimen. Su lectura ultraconservadora del problema político en Catalunya, abordado a golpe de represión policial, judicial y administrativa, esconde una salida recentralizadora para todo el Estado que va acompañada de un incremento de las fórmulas represivas para abordar problemas políticos. De triunfar esta opción involucionista, estaríamos ante un país menos democrático, más centralista y menos libre.
5. La participación del Rey en esta operación resulta fundamental. Su papel en esta crisis, partidista y no neutral, al margen por tanto de su función constitucional, ha sido necesario para ensamblar el bloque reaccionario y monárquico. También para agitar aún más los ánimos del nacionalismo español, funcional a sus intereses. Este hecho compromete necesariamente el futuro de la monarquía en España al futuro del bloque reaccionario y monárquico. Es más, la República a día de hoy se ha configurado como una condición necesaria para la salida de esta crisis.

6. El actual proceso político ha provocado un cambio en la agenda política, desplazando la cuestión social a un segundo plano. Durante años, los gobiernos de derechas de España y Catalunya han convergido en su política de recortes de servicios públicos y derechos sociales, amén de sus prácticas corruptas para la gestión pública. La protesta contra esos fenómenos movilizaron masivamente a las clases populares en todo el país. Ahora las derechas están eludiendo su responsabilidad en la presente crisis social escondiéndose tras las banderas. No obstante, las políticas neoliberales continúan su curso y amenazan con convertir la precariedad, el desempleo y la destrucción medioambiental en un factor estructural de nuestro modelo económico y social, algo que quedaría apuntalado con una salida reformista de la crisis de régimen que, además, haría todavía más difícil una resistencia democrática frente a las mismas.
7. Ni la posición del bloque reaccionario y monárquico ni la del independentismo son útiles para aportar soluciones. Además, lo que el bloque reaccionario y monárquico ha sacrificado al abordar de esta forma el conflicto en Catalunya es el proyecto de una España unida para el futuro. Su política de la represión, los recortes y las multas no conseguirá seducir a la mayoría de la sociedad catalana sino que, por el contrario, provocará el alejamiento de Catalunya respecto a España y un crecimiento aún mayor de las posiciones independentistas.
8. IU valora muy positivamente, en este escenario estatal de fuerte movilización de la derecha, el papel de Unidos Podemos en defensa del derecho a decidir y contra los ataques a las libertades civiles y a las instituciones catalanas, tomando iniciativas unitarias como la Declaración de Zaragoza, con más de 500 cargos públicos apoyando el manifiesto inicial, al que también se han incorporado otras fuerzas políticas y sociales del Estado.
9. En esta misma línea IU condena rotundamente la represión policial aplicada por el gobierno del PP, con casi 900 personas heridas por las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, y exige investigación y reparación a las víctimas de estos ataques injustificables a personas que sólo querían participar o que se pudiera participar en la movilización del 1-O. Asimismo, rechazamos el encarcelamiento incondicional de los responsables de ANC y Òmnium Cultural, por ejercer sus derechos de manifestación y reunión, bajo injustificada acusación de sedición y por un tribunal no competente para ello.
10. Continuaremos trabajando con EUiA en las soluciones de este conflicto político. Desde IU consideramos que la única forma de resolver el presente conflicto político es a través de un proceso dialogado y negociado que garantice el ejercicio del derecho a decidir e incorpore como mecanismo democrático un referéndum pactado que facilite la participación masiva de la sociedad catalana, con expresión de las diferentes opciones y que implique un debate serio y profundo sobre el modelo de Estado. Nos comprometemos a trabajar para hacerlo posible. El 80% de la sociedad catalana ha manifestado su interés en ejercer el derecho a decidir y este hecho no debería ignorarse. Sin embargo, y dada la reacción del bloque reaccionario y monárquico, es posible que sea necesaria la mediación de actores nacionales o internacionales a fin de habilitar cauces políticos para una solución al conflicto.
11. Entendemos que la mejor solución para asegurar el futuro de un proyecto de país que nos dote de un marco político adecuado es un proceso constituyente, participado desde abajo, que concluya en una nueva Constitución Republicana y Federal. Este horizonte constituyente es necesario en un país plurinacional y en el que la Constitución de 1978 ha quedado agotada como consecuencia de la ofensiva neoliberal de los últimos años. Nuestro

proyecto es la República Federal, vinculada necesariamente a la conquista y consolidación de derechos sociales para las clases populares y al reconocimiento del derecho de autodeterminación de los pueblos. Nuestro modelo de país incorpora la prioridad de satisfacer las necesidades básicas de las clases populares en campos como el empleo, la educación, la sanidad, la vivienda, las pensiones y los servicios básicos, entre otros. Defendemos el derecho a decidir de Catalunya como una cuestión democrática dentro de nuestra propuesta de una España plurinacional. La crisis de régimen debe finalizar con el inicio de una nueva etapa para España marcada por el respeto a la plurinacionalidad y la garantía de cumplimiento de los derechos humanos.

12. Frente a la reforma de la Constitución propuesta por el bloque reaccionario y monárquico, que aspira a una regulación regresiva de algunos elementos de nuestra Constitución mientras mantiene la interpretación ultraconservadora del resto, la Asamblea Político y Social de Izquierda Unida aprueba el comienzo de una campaña para debatir en todo el país un nuevo marco constitucional. Queremos que toda la ciudadanía se implique en el debate sobre los cambios que son necesarios para garantizar la paz, la convivencia y la justicia social en nuestro país. Llevaremos nuestra propuesta por una España republicana y federal a todas las partes del país, haciendo partícipe a todos los actores sociales que compartan tal proyecto y garantizando que el resultado final sea un borrador de Constitución Federal ampliamente debatido y discutido. A tales efectos, mandamos a las responsabilidades de *Proceso Constituyente y Memoria Democrática, Democracia Participativa, Modelo Federal y Plurinacionalidad y Estrategias para el Conflicto* a que procedan a dirigir el desarrollo de dicha campaña.

**Asamblea Político y Social de Izquierda Unida**  
**Madrid, 28 de octubre de 2017**